

BRU
Roser

Barcelona (España), 1923

RETRATO DOBLE

ca. 1959 • Grabado, calcografía (aguatinta, buril) • 30 x 26,4 cm / 38,3 x 37,7 cm

INVENTARIO 1076309-6 / 020301001006084 **FORMA DE INGRESO** Si bien no se encuentra información exacta, figura como parte de la Colección del Museo desde el inventario de 1961

INSCRIPCIONES 2/25 Retrato doble [ángulo inferior izquierdo], Roser Bru [ángulo inferior derecho]

EXPOSICIONES LXX Salón Oficial de Artes Plásticas, Museo de Arte Contemporáneo, Santiago de Chile, 1959.



© Roser Bru. Fotografía: Jorge Marín

Roser Bru nació en Barcelona en 1923 y llegó a Chile en 1939 a bordo del Winnipeg, junto a más dos mil refugiados que huían del triunfo del bando “nacional” en la Guerra Civil Española¹. Al llegar al país, inició sus estudios en la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Chile y junto a otros de sus congéneres (como Gracia Barrios, José Balmes, Elsa Bolívar, Abraham Freifeld y Gustavo Poblete) formó en 1947 el Grupo de Estudiantes Plásticos (GEP), en reacción a la educación que entonces se recibía en esa institución. En 1957 se introdujo en el grabado a partir de su ingreso al Taller 99, que fundó Nemesio Antúnez un año antes y que, a la larga, significaría una importante renovación técnica y estética de esta técnica en Chile. Entre 1964 y 1968 se desempeñó como profesora de Dibujo y Pintura en la Escuela de Arte de la Universidad Católica de Chile. El año 2015 Roser Bru fue distinguida con el Premio Nacional de Artes Plásticas de Chile.

Retrato doble formó parte de un envío de tres grabados de Bru al *LXX Salón Oficial de Artes Plásticas*, celebrado en 1959 en el MAC, que entonces ocupaba el edificio conocido como “Partenón” de la Quinta Normal. En tal certamen obtuvo el Primer Premio de la sección de Dibujo y Grabado, y en tal calidad habría sido adquirida por el MAC, a pesar de que por ahora no contamos con el documento que formalizó su adquisición.

Se trata de una pieza representativa de las primeras investigaciones de Bru en el grabado, que combinan una elegante y segura línea dibujada con buril y una gran riqueza de luces y tonos desplegados a través de la aguainta. Como es característico a lo largo de su obra, la figura humana femenina ocupa un lugar protagónico, al mismo tiempo que observamos cierto acercamiento a la abstracción, que se acrecentará en los años siguientes a

partir de su cercanía con el Informalismo, a pesar de que la artista en ningún momento abandonó por completo la figuración.

En este caso, una plancha levemente más larga que ancha es ocupada casi en su totalidad por el riguroso perfil de una cabeza femenina que mira hacia la derecha, a la que se le suma el fragmento de un rostro de similar dimensión, expresión y rasgos, que se asoma alineado a la misma altura a través del recorte que deja el rostro en primer plano. El rostro parcial no parece estar de perfil sino mirando oblicuamente hacia el frente; en estricto rigor, la mirada de ambos rostros parece ir hacia abajo y más bien introvertida que fijada en algún estímulo exterior. Las similitudes entre ambos rostros y el que sus rasgos se encuentren alineados podría indicar de que se trata de un mismo rostro del que tenemos dos vistas o, dicho de otra manera, de un rostro que se ha desplazado sobre un eje vertical imaginario que podríamos ubicar al centro de sus ojos.

“Su innata facilidad de dibujo, al encontrarse con un material difícil y definitivo, tuvo que encontrar su línea exacta”, afirmaba Nemesio Antúnez en 1960² sobre los inicios de Bru en el grabado en plancha de cobre. Lo cierto es que el dibujo posee una línea precisa, la que, sin embargo, no sigue una representación naturalista sino que perfila y confunde secciones de un rostro o dos desde una estética del fragmento y lo inacabado. El trabajo en aguainta, por su parte, proporciona luces y tonos que parecen cerrar y terminar la figura, pero si observamos con atención lo que se revela es el gesto (y cierto azar que conlleva, por ejemplo, en el cabello) y una importante economía de medios (como los dos tonos que definen el cuello).

CLAUDIO GUERRERO

¹ A bordo del mismo barco llegaron figuras que en las décadas siguientes jugaron importantes roles en la cultura chilena, tales como el pintor José Balmes, el tipógrafo Mauricio Amster y el historiador Leopoldo Castedo. ² Véase: Catálogo exposición *Roser Bru. Memoria*. Santiago de Chile, Instituto de Extensión de Artes Plásticas, Universidad de Chile, 1960.

BIBLIOGRAFÍA Catálogo exposición *LXX Salón Oficial de Artes Plásticas*. Santiago de Chile, Instituto de Extensión de Artes Plásticas, Universidad de Chile, 1959.